

## Mensaje 326

Bath, MI, EE.UU. 23 de agosto del 2016

### Espontáneos comentarios de Satyacharan

#### 1. El espíritu de “custodia”

Shibenduji y sus dos hermanas se reunían anualmente el día de Lahiri Mahasaya en Satyalok en donde se realizaban las anuales celebraciones correspondientes a dicha fecha. Después de uno de estos eventos, al regresar a sus respectivas residencias en diferentes ciudades Shibenduji y sus hermanas recibieron cada uno una postal de su padre preguntándoles por una cuchara faltante. Satyacharan se preguntaba si tal vez por error podían habérsela llevado junto a sus pertenencias. Al leerlo, la esposa de Shibenduji, Bithika, con asombro y una sonrisa de perplejidad realizó un comentario diciendo: “¿Qué? Me sabe mal decirlo, pero siendo tu padre un ser tan espiritualmente elevado, ¿cómo se preocupa por una cuchara?”

En la siguiente reunión con Satyacharan en su residencia en Varanasi, Shibenduji empezó a contarle dicha historia a su padre mientras miraba a Bithika la cual le hacía indicaciones con ojos y manos para que se callara pues se sentía incómoda. A pesar de esto, Shibenduji continuó con su historia.

Satyacharan sonrió con afecto y respondió: “Quizá no sea posesividad, sino sólo un cierto espíritu de “custodia” que opera asegurándose de que todo aquello bajo su responsabilidad se halla en su lugar apropiado. Siendo el custodio de esas cosas, si falta algo es el deber natural del custodiador tomar ciertas medidas. Si la cuchara aparece, estupendo; si no, sigue siendo correcto”.

Al final encontraron la cuchara bajo una vitrina mientras estaban barriendo.

#### 2. Necesidad de acumular y conservar

El mensaje anterior sobre el espíritu de “custodia” conduce a la comprensión fundamental del acumular y conservar simplemente lo necesario para cubrir las necesidades básicas del cuerpo: alimentos, ropa, refugio, etc. Por ejemplo: necesitamos ropa adecuada para las diferentes estaciones debiendo ser almacenada adecuadamente; ciertos alimentos pueden ser comprados a granel y conservados impidiendo su putrefacción o destrucción por los insectos. Entonces, si llega el día en que no se tiene dinero para frutas y hortalizas, disponemos de reservas.

Del mismo modo, acumulamos dinero para los malos tiempos, pero sin alardear o presumir, sino sólo por razones de practicidad.

A este respecto, viene al recuerdo una historia.

Una vez un famoso y rico industrial se hallaba postrado en su lecho de muerte. Sus amigos y familiares están presentes y le dijeron que debía de sentirme muy contento por haber acumulado tanta riqueza durante su vida. Entonces él, abriendo los ojos dijo: “Me siento muy desgraciado porque mi objetivo era ganar \$100.000.000 y tan sólo gané \$90.000.000. Este fracaso me hace sentir miserable haciéndome infeliz en la hora de mi muerte”.

En este contexto los *kriyabanes* pueden comprobar cómo las enseñanzas del Kriya impregnan todos los aspectos de la vida.

#### 3. Bondad natural frente a incorregible malicia

Satyacharan solía decir que la diferencia esencial entre una buena persona y una mala persona es que una buena persona siempre es buena, incluso aunque te portes mal con ella, mientras que una mala persona es mala incluso con las buenas personas.

Esto ilustra la siguiente alegoría.

La lengua es como una buena persona pues siempre está limpiando lo acumulado entre los dientes a pesar de saber que si no presta atención puede ser mordida y sentir gran dolor. Al igual que una persona malvada, los dientes muerden la lengua cuando se les ofrece la oportunidad, pero la lengua sigue limpiando los dientes a pesar de ello.

#### 4. Una historia fascinante sobre Krishna

Una vez la esposa de Krishna le estaba sirviendo devotamente la cena. De repente, Krishna se levantó de un salto y salió corriendo de la casa. Su esposa se quedó desconcertada sin saber por qué había salido tan bruscamente. Después de un tiempo Krishna regresó y volvió a su comida. Ella le preguntó: “¿Qué ha pasado?” Krishna le respondió: “Un devoto en la dimensión de la entrega total necesitaba mi ayuda, pero vi que empezó a cuidar de sí mismo por lo que ya no necesitaba de mi ayuda. Estaba siendo golpeado por la gente del pueblo que se permitían, despreocupadamente, hacerle daño pues conocían bien el rumor de que no iba a luchar sino solamente cantar el “Hare Krishna” cuando fuera agredido. Esta vez, cuando me disponía a ayudarlo agarró un palo y empezó a pegar a sus atacantes. Ya no me necesitaba así que volví a mi cena”.

Cuando estás realmente en problemas, “Eso” viene corriendo a ayudarte.

Como dice Krishna en el capítulo 9, versículo 22 del Bhagavad Gita: “*Yo me ocupo de las necesidades de aquellos que viven en el proceso de entrega*”.

Los *kriyabanes* son accesibles a las tres Ps: paz, prosperidad y protección.

#### 5. Una respuesta espontánea de un Sat-Gurú

Un alto oficial retirado bengalí decidió dedicarse a la vida espiritual. Se embarcó en un largo *yatra* —viaje— con una pregunta en mente esperando poder encontrarse con muchos de los mal llamados gurús “iluminados”. A cada uno le suplicaba: “He sido un hombre de carrera exitosa y ahora estoy buscando el triunfo espiritual. ¿Qué beneficio obtendré convirtiéndome en tu discípulo?”

Una y otra vez le fueron prometidas muchas cosas maravillosas. Cuando se encontró con Satyacharan Lahiri le planteó la misma pregunta una vez más: “Si te acepto como mi gurú, ¿qué puedo esperar recibir a cambio?” Satyacharan lo miró y con el fuego de Shiva le golpeó bruscamente con la exclamación: “¡La muerte! ¿Te interesa?” Eso fue, obviamente, mucho más de lo que deseaba obtener contado y rápidamente recogió sus pertenencias y marchándose al instante. Se le había ofrecido muerte del “yo”, que es liberarse de la psique separativa. Sin embargo no fue capaz de abrirse a comprender que el arte de morir al “yo” es en realidad el arte de vivir en el “ser”, la cualidad vital de la Vida.

#### 6. La clave para la salud

De acuerdo con Satyacharan Lahiri, cada vez que en la mente surge la pregunta: “¿He de comer?”, la respuesta ha de ser: “No”. Y cada vez que en la mente surge la pregunta: “¿He de ir al baño?”, la respuesta siempre debe ser: “¡Sí!”

No se ha de prestar atención a ningún proceso mental. La falsa hambre ha de ser reconocida como un fenómeno mental.

**¡Gloria a s Satyacharan Lahiri!**